

RIOBAMBA EL SENTIDO DE UN CONFLICTO

ECUADOR: DETENCIÓN DE 17 OBISPOS. ACUSACIONES

El día 12 de agosto fueron aparatosamente detenidos 17 obispos y unos 20 sacerdotes. Se encontraban en Riobamba (Ecuador) en la residencia del obispo. Participaban de una reunión para conocer y evaluar la marcha de la Iglesia de Riobamba y para intercambiar experiencias a la luz de las orientaciones de la Iglesia y de la marcha del continente. No era una reunión oficial, pero estaba en conocimiento de las más altas jerarquías eclesiásticas y contaba con su anuencia.

La detención de 17 obispos es un hecho sin precedentes en América Latina. El caso se singulariza aún más por la forma desconsiderada y al margen de la legalidad con que procedieron los cuerpos policiales. No puede pensarse que hubiera precipitación o malentendido. "La orden -declaró el Ministro de Gobierno- emanó del Ministerio pero en coordinación con el Consejo Supremo".

Un hecho que rompe con la tradición de un continente autotitulado cristiano y con la conducta de unos gobiernos ligados por representatividad social con las autoridades eclesiásticas requiere elementos de juicio muy graves que lo justifiquen. Las acusaciones del gobierno ecuatoriano sin duda lo son. El ministro los acusa de "subversión comprobada". ¿Encontró depósitos de armas, listas de comprometidos, planes detallados de acciones revolucionarias, fajos de octavillas incitando al desconocimiento de las autoridades y a la lucha armada? ¿Encontró al menos indicios de la articulación de estos obispos con grupos extremistas?

Como era de esperarse no encontró nada de esto. Entonces ¿qué entiende el gobierno en este caso por "subversión comprobada"? En el fondo de las acusaciones del gobierno no habría otra cosa que las implicaciones, necesariamente conflictivas, de una Iglesia que se entiende a sí misma como comunidad comprometida con la liberación. Véanse estas conclusiones de Medellín: "Que se presente cada vez más nítido en Latinoamérica el rostro de una Iglesia... desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres" (5,15). "Alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, por la reivindicación y consolidación de sus derechos y por la búsqueda de una verdadera justicia" (27). La conclusión es obvia: los documentos encontrados en las carpetas de los obispos reunidos en Riobamba son un intento de llevar a la práctica las conclusiones de Medellín, aprobadas solemnemente por el Papa como el camino de la Iglesia Latinoamericana. ¿Qué quiere decir esto? Que el ministro ecuatoriano -y el vasto sistema continental del que forma parte- condenan por subversivo a Medellín.

MEDELLIN ES SUBVERSIVO

Debe quedar bien claro ante la opinión pública que en este enfrentamiento con la Iglesia el gobierno ecuatoriano actuó inducido y presionado. Ni la situación política del país ni su idiosincrasia ni ningún antecedente inmediato hacen comprensible una acción de este calibre, que como era de esperar ha traído sobre la Junta Militar el rechazo del pueblo y el descrédito ante la opinión pública latinoamericana.

Pero si el caso no se explica desde la situación ecuatoriana encaja en cambio perfectamente en el llamado Plan Banzer, estrategia de la CIA contra la Iglesia Latinoamericana. (Ver en este mismo No. p. 347).

La causa de este interés de la CIA es muy simple: La estrategia de desarrollo escogido para Latinoamérica en connivencia con sus élites de poder lleva consigo irritantes desigualdades y cargas intolerables para el pueblo. La violencia institucional es tal que no puede ser controlada por las democracias burguesas. Sólo la represión larga y duramente sostenida puede mantener a raya al pueblo e impedir que se organice y se potencie. Actualmente la Iglesia es la única institución a nivel latinoamericano con relativa autonomía y capacidad de organización y movilización. Hasta hace algunas décadas la Iglesia se había dedicado preferentemente a lo cívico y a lo asistencial respaldando todo el sistema con su silencio y con eventuales actos de representación social. Ahora las cosas han cambiado bastante. Mayoritariamente la institución es profundamente democrática y se siente llamada a luchar por los derechos humanos. Además un grupo significativo y en expansión apoya decididamente la liberación integral de nuestros pueblos. Esto quiere decir que amplios sectores de la Iglesia latinoamericana caminan en una dirección cada vez más incompatible con el ordenamiento económico, social, cultural y político de la mayor parte del continente. La estrategia de la CIA tiende no a atacar frontalmente a la Iglesia sino a potenciar sus sectores más conservadores y desarticular a los avanzados retrotrayendo la institución a las posiciones que tenía antes del Concilio Vaticano II y de Medellín que es su adaptación oficial a la situación latinoamericana.

¿DE QUE SUBVERSION SE TRATA?

Y ¿qué condena como subversivo el Gobierno ecuatoriano? Monseñor Proaño es un pastor y su único interés es que el pueblo de su diócesis -indios mayoritariamente- puedan vivir con la dignidad de los hijos de Dios, con lo que esto conlleva de trabajo, salarios justos y participación en la vida social, la cultura y la conducción política de sus propios asuntos; cosas todas que son doctrina común de la Iglesia.

Es la antigua historia: Jesús fue condenado por subversivo. Y sin embargo Jesús no fue un guerrillero ni buscó ni aceptó para sí el poder político. ¿Eso quiere decir que su condena fue un malentendido del gobernador romano? ¡Qué va! Jesús fue realmente subversivo y lo fueron sus seguidores. No porque constituyeran asociaciones políticas sino por su liberación ideológica y la corriente histórica que ella creó.

La detención de los 17 obispos no ha sido una equivocación. Entonces ¿eran realmente peligrosos? Desde luego que sí. Claro que no en el sentido de que fueran guerrilleros. Pero sí en el sentido de que su acción pastoral contribuye a desestabilizar al régimen establecido. Ellos no pretenden el poder y desde ese punto de vista no son rivales, no son fuerzas concurrentes. Entonces ¿serían compañeros de viaje de los marxistas, lo que se suele decir tontos útiles? Depende de lo que se quiera decir con esas expresiones. Se sostiene a veces que desestabilizar este régimen es abrir la puerta a los comunistas. Pero si eso fuera cierto sólo significaría que no existe ninguna otra alternativa para acabar con este desorden establecido. Significaría conceder que ellos son la única fuerza política sensible a la injusticia y capaz de vencerla. Luego si uno no está de acuerdo con este desorden establecido ni tampoco con el comunismo lo que tendría que hacer es recoger la inquietud de los obispos y luchar por crear esa alternativa.

Estos serían a nuestro modo de ver algunos elementos de juicio para comprender y ubicarse en un conflicto que no ha hecho sino comenzar.